

Secreta Buenos Aires

Le puso letra y música a la Ciudad

La obra de Eladia Blázquez, que murió hace diez años, está llena de títulos que reflejan su amor por Buenos Aires.

Eduardo Parise

eparise@clarin.com

"Mi ciudad y mi gente"; "Siempre se vuelve a Buenos Aires"; "La voz de Buenos Aires"; "Por qué amo a Buenos Aires"; "Si te viera Garay"; "Si Buenos Aires no fuera así"; "Vivir en Buenos Aires". La lista podría seguir, pero con estos siete ejemplos alcanza para darse cuenta de que estas obras populares reflejan una pasión por la Ciudad. Lo más sorprendente es que todas no sólo tienen en común ese amor por la antigua "reina del Plata": la autora de todas se llama Eladia Blázquez y es una de las poetas que más temas compuso para homenajearla.

"Nací artista porque ya a los 8 años era profesional; cantaba y tocaba la guitarra y el piano de oído", contó alguna vez esta mujer, hija de inmigrantes españoles, que nació en una Ciudad y un país donde las historias de inmigrantes no sólo todavía están muy presentes sino que se renuevan aunque no vengan del otro lado del Océano. Su lugar, como bien lo reflejó en "El corazón al Sur" (compuesto en 1973), siempre fue Avellaneda, un partido del conurbano que en 1988 la declaró "hija dilecta" del lugar. Claro que también Buenos Aires supo reconocerla porque en 1992

la proclamó "ciudadana ilustre".

Sus primeros pasos con la música fueron con la canción española. Después el camino rumbió hacia los temas melódicos para pasar enseguida a los de raíz folklórica. Pero aquel recorrido tenía un destino que, a pesar de algunas críticas de sectores ortodoxos, la iba a ubicar entre los grandes poetas del tango. Sus composiciones empezaron a surgir en la década de 1960, un tiempo en el que la música porteña por excelencia, salvo honrosas excepciones, no tenía sus acciones en alza. Igual, en 1970 Eladia apareció en las disquerías con su primer long play dedicado totalmente al tango. Aquel trabajo incluía todas obras propias entre las que estaban dos joyas: "Sueño de barrilete" (*Yo quise ser un barrilete / al que un mal viento puso fin / no sé si me falló la fe, la voluntad / o acaso fue que me faltó piolín*) y "Sin piel" (*Voy a aprender a llorar sin sufrir / sin detenerme a mirar una flor / a encallecer lentamente / ¡igual que la gente sin alma y sin voz!*).

También allí estaba "Mi ciudad y mi gente" (*Aunque me dé la espalda de cemento / me mire transcurrir indiferente / es ésta mi ciudad, ésta es mi gente / y es el lugar donde a morir me siento*), una obra que ganó el Festival de la Canción de Buenos Aires en ese 1970. "Tengo más de 300 temas propios", recordó Eladia en una entrevista. Y no faltaba a la verdad porque, además de los temas dedicados a su



Corazón porteño. Creó y cantó temas inolvidables como "Mi ciudad y mi gente", "Siempre se vuelve a Buenos Aires" y "Si Buenos Aires no fuera así", entre otros.

Ciudad, su trabajo creativo incluye obras que ya se quedaron para siempre en la memoria y el corazón de muchos. Entre esos títulos están "Somos como somos", "A un semejante", "Con las alas del alma", "Sin tu mitad", "A pesar de todo", "Qué buena fe", "Convencernos", "Honrar la vida" y "Cualquiera de estas noches". La mayoría son con letra y música propia; otros, con música de figuras como Virgilio Expósito, Chico Novarro, Saúl Cosentino y Daniel García.

Su metecón con el mundo porteño también quedó documentado en dos libros de su autoría: "Mi ciudad y mi gente" y "Bue-

nos Aires cotidiana". Físicamente, Eladia Blázquez murió el 31 de agosto de 2005. Es decir: hace poco más de una década. Sin embargo su talento y su constancia para el trabajo la ubicaron en el Olimpo de los privilegiados artistas argentinos. Para que eso ocurriera también habría que recordar otra de sus composiciones magistrales: la emotiva letra que ella le agregó a una de las tantas genialidades creativas de Astor Piazzolla. El tango se titula "Adiós Nonino" y el texto contó con la aprobación del marplatense, a quien Eladia consultó antes de escribirlo. Pero esa es otra historia. ■